D

e acuerdo con el glosario que acompaña a las Normas internacionales de información financiera, por depreciación (amortización) [depreciation (amortisation)]3 se entiende la “*Distribución sistemática del importe depreciable de un activo a lo largo de su vida útil*.”. Por otra parte, pérdida por deterioro (impairment loss) significa “*Cantidad en que el importe en libros de un activo excede a su importe recuperable*.”. Finalmente, el importe en libros (carrying amount) corresponde a “*El importe por el que se reconoce un activo, una vez deducidas la depreciación (amortización) acumulada y las pérdidas de valor por deterioro acumuladas que le correspondan.*”

Como fácilmente se entiende, el resultado será diferente si se utiliza el método del costo, un costo atribuido o el valor razonable del activo.

Si un bien adquiere un mayor valor (resultados por exposición a la inflación o resultados por tenencia) ¿por qué debe depreciarse?

Si la depreciación se equipara con una pérdida de valor, resultará difícil explicar por qué muchos activos se valorizan, aunque estén siendo usados en procesos productivos.

Parece mejor definir la depreciación como la contribución de ciertos activos a la generación de ingresos. De esta manera un financiero sabrá si conviene comprar un bien, o tomarlo en arriendo.

Para algunos la depreciación es una forma de retener recursos al interior de una entidad, ya que su contrapartida es un gasto que no origina desembolsos. Se espera que al final de la vida útil la empresa tenga cierta capacidad para reponer el activo.

Charles R. Hulten y Frank C. Wykoff, en su artículo [THE MEASUREMENT OF ECONOMIC DEPRECIATION](http://econweb.umd.edu/~hulten/webpagefiles/original%20hulten-wykoff%20economic%20depreciation%20study.pdf), sostienen: “(…) *depreciation can be measured. We will show how depreciation can be estimated using an ap- proach which relies on market price data, and we shall argue that this is a natural starting point for the analysis of depreciation. Market prices are, after all, the sine qua non of microeconomics, and to deny information contained in market prices is to deny much of the modern theory of microeconomics. In the special case of used asset markets, however, some economists believe that market prices are biased downward because the only assets which enter such markets are 'lemons,' that is, assets of inferior quality.* (…)”

Si la depreciación puede ser medida, ¿por qué es calculada sin constar si el resultado se atiene a la realidad?

Resulta paradójico que nuestras empresas tengan muchos activos totalmente depreciados en buen uso.

Necesitamos contadores que sepan explicarnos la naturaleza y finalidad de la depreciación, más que los cálculos aritméticos que se derivan de los métodos.

*Hernando Bermúdez Gómez*